

# LA ESPÍA ROJA

T.O.: RED JOAN  
NACIONALIDAD: REINO UNIDO  
DURACIÓN: 100'  
AÑO: 2.018



Estreno Screenbox Funatic: 18-04-2.019  
Estreno España: 18-04-2019

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



## FICHA ARTÍSTICA

**Joven Joan:** Sophie Cookson  
**Joan Stanley:** Judi Dench  
**Leo:** Tom Hughes  
**Max:** Stephen Campbell Moore  
**Sonya:** Tereza Srbova  
**Detective Philips:** Kevin Fuller  
**Patrick Adams:** Laurence Spellman

## FICHA TÉCNICA

**Director:** Trevor Nunn  
**Guion:** Lindsay Shapero  
**Basado en la novela de:** Jennie Rooney  
**Productor:** David Parfitt  
**Música:** George Fenton  
**Fotografía:** Zac Nicholson  
**Montaje:** Kristina Hetherington  
**Casting:** Priscilla John, Orla Maxwell  
**Diseño de Producción:** Cristina Casali  
**Dirección de Arte:** Sion Clarke  
**Decorados:** Tanya Bowd  
**Vestuario:** Charlotte Walter

## SINOPSIS

Corre el año 2000 y Joan Stanley vive felizmente su jubilación en un barrio residencial a las puertas del

nuevo milenio. Su apacible vida da un giro repentino cuando es arrestada por el MI5, acusada de haber proporcionado información a los servicios de inteligencia de la Rusia comunista.

Retrocedemos a 1938, cuando Joan es una estudiante de Física en Cambridge que se enamora de un joven comunista, Leo Galich, a través del cual comienza a ver el mundo con nuevos ojos. Durante su trabajo en unas instalaciones de investigación nuclear de alto secreto durante la Segunda Guerra Mundial, Joan cae en la cuenta de que el mundo está al borde de la destrucción. Ante esta irresoluble pregunta, Joan debe elegir entre traicionar a su país y sus seres queridos, o salvarlos.

## FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: TREVOR NUNN (Ipswich, Reino Unido. 14-01-1.940)

-La Espía Roja (2.018)  
-Noche de Reyes o lo que Vosotros Querías (1.996)  
-Lady Jane (1.986)  
-Hedda (1.975)

## NOTA DEL DIRECTOR

Tenemos el enorme privilegio de contar con Judi Dench en el papel de la Joan anciana. Nadie podría resultar más sólida y creíble a la hora de interpretar a una mujer que se enfrenta a un enorme problema moral, un problema humano, político, personal e intelectual. Pero también tenemos la suerte de tener a Sophie Cookson en el papel de la joven Joan, durante el tiempo crucial que abarca desde su primer año como estudiante, con 18 años, hasta convertirse en una científica, cercana a la treintena. Durante estos años vivirá apasionados encuentros sexuales, situaciones cómicas, peligro físico y espionaje cargado de tensión.

Tom Hughes en el papel de Leo y Stephen Campbell Moore en el papel de Max compiten, sin saberlo, por el amor de Joan, mientras Tereza Srbova nos muestra, pródiga y extravagantemente, que Sonya es la amiga menos fiable de todas.

Rodada en localizaciones de Cambridge, Londres y alrededores, la película trata de contar una historia esencialmente real de un modo esencialmente real. ¿Actuó correctamente Joan al hacer lo que hizo? La película plantea esta pregunta con la esperanza de que todo el que la ve desee discutir, ponderar y debatir libremente esta cuestión.

## ¿TRAIDORA O HEROÍNA?

Joan Stanley vive su jubilación feliz y sin sobresaltos en las afueras. Pero en una aciaga semana su vida y la de su familia se vendrán abajo cuando la aparentemente anodina pensionista sea arrestada por el MI5 y acusada de espionaje para los rusos en contra de su país.

Esta inesperada acusación nos hará viajar del presente al

Cambridge de los años treinta, cuando la joven Joan disfrutaba de un apasionado romance con un ruso encantador, y a los años cuarenta, en el que la virtuosa científica (conmocionada por el poder devastador de la bomba atómica) se dispone a hacer lo que esté en su mano para hacer del mundo un lugar mejor.

Un sólido reparto, encabezado por la siempre arrolladora actuación de Judi Dench, interpreta esta adaptación de la galardonada novela, inspirada por su parte en una impresionante historia real. En la película cobra vida el mundo de los Espías de Cambridge, que divulgaron secretos a los rusos durante la Segunda Guerra Mundial.

"La Espía Roja" brinda al director Trevor Nunn la oportunidad de trasladar a la pantalla un fascinante relato de espías acompañado de romance, peligros, drama y dilemas morales. Para el multipremiado director teatral, el potencial cinematográfico de la novela fue evidente desde el primer momento en que le echó el ojo a su cubierta cuando curioseaba en una librería. Se trataba de una obra realmente absorbente, tal como recuerda. "Hoy en día, cuando llegas al final de un libro, suele aparecer no sólo una reseña biográfica sobre el autor sino también una dirección de correo electrónico para enviar tus comentarios. Yo la empleé y puse: No me cabe la menor duda de que los derechos de adaptación cinematográfica no están disponibles desde hace tiempo, pero claramente este libro debería ser una película. Casi al instante recibí un correo de respuesta de parte de la escritora Jennie Rooney que decía: Al contrario, los derechos de adaptación siguen disponibles y no se me ocurre una idea más fascinante".

La novela de Rooney, aun siendo de ficción, estaba inspirada en la extraordinaria y controvertida historia real de Melita Norwood, una científica y funcionaria pública británica que

reveló secretos a los rusos durante cuatro décadas, gracias a su puesto de trabajo en unas instalaciones que investigaban para la creación de la bomba atómica.

“Joan se nos presenta con ochenta y pocos años, en el año 2000, disfrutando de su tiempo libre en su apacible casa de las afueras, cuando de repente aparece el MI5, la detienen, la sacan de su casa y se la llevan para interrogarla”, relata David Parfitt, productor de “La Espía Roja”. “Resulta que Joan había ido a Cambridge con un hombre llamado Sir William Mitchell, fallecido recientemente y que, según creen, podría haber formado parte del Círculo de Espías de Cambridge. Creen haber encontrado una conexión entre Joan, William y el KGB. Nuestra historia, en realidad, sigue el interrogatorio de la Joan anciana y, a través de ella, retrocedemos a 1938 y a 1947, y conocemos así la historia de su vida, primero como estudiante de Cambridge y después como científica a bordo del ultrasecreto Proyecto Tube Alloys”.

Una cuestión central de la película es que Joan se introduce en el espionaje no porque tenga una ideología comunista, sino porque quedó horrorizada con los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki y quiere asegurarse de que algo así no vuelva a repetirse. Si todos los países disponen de los mismos secretos, piensa, el mundo será un lugar más seguro. Lo que también se muestra muy evidente es que la amenaza que ella suponía fue pasada por alto por tratarse de una mujer. “Todo el rato está presente de alguna forma la cuestión de que las mujeres en aquella época ocupaban un segundo plano, no tenían importancia, eran ignoradas, lo cual en cierto modo impedía ver quién podía introducirse fácilmente en el espionaje, o a saber en qué”, afirma David.

“Me enteré de cosas increíbles. Yo no sabía nada de todo ese mundo de Cambridge, pero tenían aquel magnífico Newnham College, lleno de mujeres brillantes, que al graduarse sólo obtenían una diplomatura, y no una licenciatura como los varones. Interesante. Y así fue hasta después de la guerra. Cuesta creer que hicieran una distinción como esa, y en efecto cuando lo investigué descubrí que siguió siendo así hasta 1951”, añade Trevor. “Recibí una convalidación de menor nivel incluso haciendo los mismos exámenes”.

Si bien la película nos muestra el mundo de los Espías de Cambridge, ésta es en gran medida la historia de Joan, coincide David. “Conocía algo del Círculo de Espías de Cambridge, que mantenían intactos sus principios comunistas haciendo de espías para los rusos. En realidad, nuestra historia es otra. Joan tiene las cosas muy claras. No está tan interesada en el comunismo en particular, es sólo que ha conocido a un chico que sí lo está. De hecho, ella se resiste a todos sus intentos de introducirla. Al final de lo que se trata es de un dilema moral en torno a la guerra nuclear, y que cualquier cosa que ella haya podido hacer o dejado de hacer ha sido debido a eso, y no a sus convicciones políticas”.

“Creo que, en los términos más sencillos, se trata de una historia a pequeña escala sobre un tema de enormes dimensiones”, comenta Trevor. “Conoces a personas absolutamente creíbles en un momento determinado, y entonces puedes verte reflejado en sus debilidades, sus sueños, sus anhelos”.

Joan empieza a revelar secretos a los rusos cuando trabaja como secretaria en el Proyecto Tube Alloys, un proyecto de alto secreto que investiga para un potencial desarrollo de la bomba atómica. Joan descubre en qué consiste el proyecto a través de su jefe, Max, y que los científicos británicos compiten por desarrollar la investigación científica requerida antes que los alemanes, que llevan a cabo una investigación similar a las órdenes de Hitler. “Lo que están haciendo conlleva una gran urgencia”, añade. “Lo que está en juego es algo que va a cambiar el curso de la Historia mundial. O bien algo que evite que el curso de la Historia mundial tome una dirección catastróficamente equivocada. Me parece fascinante esa diferencia de escala, entre algo que ocurre a pequeña escala, cercano y creíble, y algo que en efecto es inconmensurable”.

## LA ADAPTACIÓN DE UN BEST SELLER

Para llevar “La Espía Roja” a la gran pantalla, los productores recurrieron a la curiosa guionista Lindsay Shapero. “Jennie quiso que Joan fuera alguien que actúa por motivos desinteresados, más por razones lógicas que ideológicas. Creo que eso hace

al personaje de Joan más estimable, más comprensible. Apreciamos mejor cuál es su recorrido, que es más que el de una comunista bidimensional. Escribir un guion es ante todo estructura. Tenemos dos líneas de tiempo. Tenemos la línea de tiempo presente, en la que tratamos de averiguar si Joan es o no una espía. Eso nos proporciona un marco de orientación perfecto para ir retrocediendo al pasado e ir esclareciendo la historia según avanza”, comenta Lindsay.

Además de la estructura, a Lindsay le atrajo la riqueza de los dilemas morales que hay en la novela, así como la compleja naturaleza de la historia, concretamente el romance entre la Joan estudiante y Leo, un atractivo y vanguardista joven ruso con el que iniciará una apasionada relación amorosa. “Cada uno ve esta película de forma diferente. Para mí el tema de la película es, ante todo: ¿Leo ama a Joan? Y, ¿es Leo alguien que pueda amar? Leo es un personaje maravillosamente complejo. El tema es el amor, y el deber, y el oficio. Yo sé cuál es mi impresión, pero creo que cada uno podrá formarse una opinión distinta, y eso es muy estimulante. Al igual que analizar como alguien que es como cualquiera de nosotros, llega a ser absorbido por algo realmente serio y trascendental”.

Lindsay añade que tener a Dench en el papel de la Joan anciana ayudó mucho a explorar ese tipo de dilemas morales. “Tienes una enorme ventaja a tu favor porque es capaz de generar empatía con cualquier personaje. Es una gran actriz con un enorme carisma y puede hacer que tus diálogos suenen de forma especial”.

## JUDI DENCH EN EL FESTIVAL DE DONOSTIA

Está claro que, en ocasiones, los más grandes regalan verdaderas lecciones de humildad. Es el caso de Judi Dench, actriz británica, gran dama del teatro y del cine europeo, figura indiscutible del universo de Shakespeare, galardonada, alabada y querida en el mundo entero, que este martes recoge el Premio Donostia a toda una carrera que le concede el Festival de Cine de San Sebastián. Pelo muy corto y de un blanco inmaculado, sonriente a pesar de las graves dificultades de vista que atraviesa, Dench, a sus 84 años, no se considera poderosa, sino todo lo contrario. “Después de 61 años de carrera, soy una actriz que sigue buscando trabajo. Sigo esperando a que me llamen. No puedo atreverme a rechazar un papel por si es el último que me ofrecen”. Viuda e instalada en el campo, a cuatro horas de Londres, asegura que no le guía ningún reto en su carrera y que lo único que le preocupa es “tener trabajo mañana”.

En una abarrotada sala de prensa, la intérprete del legendario personaje de M en siete de las películas del agente James Bond, Oscar por su papel de la reina Elisabeth en “Shakespeare enamorado” y protagonista de una larga carrera tanto en el teatro como el cine, fue desgranando su paso por este oficio, en el que, asegura, no se deja nunca de aprender a base de observar y ser observado. Judi Dench confesó que de joven ella lo que quería era dedicarse a la escenografía. “Fue cuando vi por primera vez una representación El Rey Lear en Stamford cuando me di cuenta de que yo nunca llegaría a realizar algo tan maravilloso como lo que vi. Decidí entonces seguir los pasos de un hermano mío que estudiaba interpretación en la Escuela de Arte Dramático”, explicaba la actriz, que confesó que con sus años transcurridos en el teatro Old Vic de Londres y en la Royal Shakespeare Company ha cumplido con creces su sueño. Lo del cine llegó mucho más tarde, a pesar de que un director, ya fallecido del que no quiso dar el nombre, le auguró que con esa “cara no iba a hacer nada bueno en el cine”. Judi Dench ríe divertida al recordarlo. En esta edición del Zinemaldia, Judi Dench ha presentado el filme La espía roja, basada en una historia real de una anciana que en los años ochenta fue acusada de haber trabajado, durante la Segunda Guerra Mundial, para los servicios secretos rusos. Era conocida como “la abuelita espía”. El filme está dirigido por Trevor Nunn, otro gran apasionado de Shakespeare, que ha puesto sobre un escenario las 37 obras del escritor inglés.

No quiere dar muchos consejos a pesar de que se lo solicitan sin parar. Si le insisten, ella solo asegura que en el éxito y en el trabajo juega un papel fundamental la suerte (“nunca jamás debes olvidar que tu personaje lo pueden interpretar igual de bien muchas otras actrices, que tú nunca eres la persona definitiva para ese papel”) y que lo único que no hay que perder nunca es la ilusión y la curiosidad.